

Fuentes de Iberduero reafirmaron que la central funcionará en 1982.

# ETA militar secuestró al ingeniero jefe de Lemóniz

El secuestro ayer tarde del ingeniero jefe de la central nuclear de Lemóniz, José María Ryan, fue perpetrado por un comando de ETA militar, compuesto, al menos, por tres individuos jóvenes. Previamente se registraron varios robos de automóviles a punta de pistola que fueron utilizados en la acción terrorista. Fuentes de Iberduero reiteraron que la central «deberá empezar a funcionar, como está previsto, para 1982».

**Bilbao** — José María Ryan, ingeniero jefe de la central nuclear de Lemóniz, fue secuestrado ayer tarde por ETA militar cuando salía de su trabajo en la central. La última vez que fue visto fue a las 19,45 horas, cuando tomó su vehículo.

Una nota del Gobierno Civil, facilitada de madrugada, señala que a las 19,45 horas de la tarde fue visto al volante de su automóvil

José María Ryan, quien salía de su trabajo de la central nuclear de Lemóniz donde tiene el cargo de ingeniero jefe de explotación.

Ryan no llegó a su domicilio y su esposa recibió una llamada telefónica en la que el diario «Egin» le preguntó en primer lugar si su marido se encontraba en casa. Al recibir la contestación negativa, le dijeron que la

organización ETA militar había asumido la responsabilidad de su «detención».

Este diario, a continuación, efectuó una llamada telefónica a la Jefatura Superior de Policía de Bilbao en la que anunciaba que la citada organización había reivindicado el secuestro del ingeniero.

En el Gobierno Civil de Vizcaya, mandos de las Fuerzas de Seguridad del Estado, Jefatura Superior de Policía, altos cargos de Iberduero, empresa constructora de la central nuclear de Lemóniz, y el propio gobernador civil seguían de cerca las investigaciones y el desarrollo de los acontecimientos, según dijeron fuentes oficiales.

Ya de madrugada un portavoz familiar manifestó a los informadores que de momento no querían hacer

declaraciones, remitiéndoles a los portavoces de Iberduero.

Según fuentes de la empresa Iberduero, José María Ryan no había recibido ninguna amenaza y carecía de todo tipo de protección, estaba designado como director de la central nuclear para el momento en que comenzase el funcionamiento.

Desde que se produjo el atentado contra la empresa en el año 77, Iberduero ha sufrido pérdidas valoradas en más de 1.500 millones de pesetas. En lo que va de año se han registrado ya catorce atentados cuyos daños totales no han sido evaluados.

Fuentes de la empresa indicaron que pese a los atentados la postura de la empresa sigue siendo la misma: Lemóniz tiene que funcionar.

Estimaciones de los responsables de la central nuclear de Lemóniz han declarado que su entrada en servicio está prevista para mediados de 1982.

### Mensaje de clemencia

Hoy por la mañana, la esposa del secuestrado hizo público el siguiente mensaje: «Quisiera saber cómo se encuentra actualmente mi marido. Su familia estamos muy preocupados. A los secuestradores les pido que no le hagan a José María ningún daño, ya que es un hombre de una gran calidad humana. Mi marido siempre ha ayudado mucho a sus compañeros y a todos los que lo necesitaban. Quisiera darle ánimos desde aquí, y que, como nosotros, tenga fe en que todo se resuelva bien finalmente.»